

# DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes . . . . . 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. . . . . 1'50 »	<b>TELÉFONO 531.</b>	En tercera » 0'15 » »
Número suelto . . . . . 0'10 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la	En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado . . . . . 0'25 »	Redacción, no se devuelven los originales	Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

## LAS SUBSISTENCIAS

En el último número nos ocupábamos de los medios que deberían emplearse para lograr una rebaja en los artículos de primera necesidad, y decíamos que el único remedio era la tasa aplicada a los productores y mayoristas, ya que los detallistas no podían vender más barato si no se limitaban los precios al por mayor.

Pero hay otro remedio, al que los obreros de nuestra villa no conceden en estos momentos toda la importancia que tiene : el aumento de los salarios.

Alguna fábrica o, mejor dicho, una sola fábrica hace algunos meses concedió a casi todos sus empleados y obreros el aumento de un 20 por ciento sobre sus salarios; pero en cambio, la mayor parte de grandes industrias continúan pagando aproximadamente los mismos jornales que antes de empezar la guerra, concediendo, como máximo, alguna gratificación que no resuelve ningún problema a sus operarios.

Ahora bien, dígame lo que se quiera, aunque con frecuencia se habla de la carestía de primeras materias, es indudable que todas estas industrias, gracias a las circunstancias actuales que atravesamos, realizan ganancias superiores a las que tenían en tiempos normales, y por lo tanto, lo justo y equitativo es que una parte de estas ganancias sirva para mejorar la suerte de los obreros que, al fin y a la postre, son los productores de estas ganancias.

Los jornales de 12 y 13 pesetas que muchos obreros ganaban en tiempo normal, eran insuficientes para vivir; pero en los tiempos actuales constituyen un verdadero escarnio. Las suscripciones para abaratar el pan están perfectamente como medida transitoria, pero para resolver el conflicto son además de insuficientes, injustas; pues, como decíamos antes, es el fabricante o el patrono que, gracias a la guerra, realiza buenos negocios, quien tiene que procurar que sus obreros no mueran de hambre.

Teníamos preparada una estadística de los jornales de nuestra villa antes de la guerra y en la actualidad, pero como se nos asegura que algunos patronos se preparan a conceder importantes aumentos, lo dejamos para mejor ocasión, pues no queremos se nos atribuya el propósito de crear, en las presentes circunstancias, recelos entre los mismos y sus obreros.

DIÓGENES

### ¿Una virtud?

—Dí que eres el egoísmo disfrazado.

— Me devora la sed, mi camino ha sido largo, los rayos del sol queman. Dame de beber.

— Perdona, hermano. Nada puedo darte. — Desde aquí veo, por la entrada de tu bodega, llenos los odres del rico zumo de la uva.

— Cierto es que están llenos los odres de mi bodega; pero faltaría a una virtud si los vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contienen.

\* \* \*  
— Me consume el hambre; mi camino ha sido largo. No podré pagar tu generosidad, pero dame de comer.

— Perdona, hermano. Nada puedo darte. — Desde aquí veo, por la entrada de tu despensa, apilados los panes.

— Cierto es que mi despensa está llena; pero faltaría a una virtud si la vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contiene.

\* \* \*  
— La miseria me aniquila. Carezco de todo. Quiero vivir. Dame una parte de tus riquezas.

— Perdona, hermano. Nada puedo darte. — Desde aquí veo abierta tu arca y en ella montones de oro.

— Cierto es que mi arca está llena; pero faltaría a una virtud si la vaciase para cuantos como tú necesitan de lo que contiene.

— ¿Quién eres que en todas partes te veo y, con duro corazón, todo me lo niegas?

— Soy la virtud del ahorro.  
— Dí que eres el egoísmo disfrazado.

F. PI Y ARSUAGA

### Un loco escapado

(CUENTO YANQUI)

Un loco que acababa de escaparse del manicomio se detuvo ante la verja de un jardín en el que un hombre trabajaba. El recinto estaba bien cuidado; flores y ramajes le daban aspecto agradable y coquetón.

— Buenas tardes — exclamó el loco, dirigiéndose al hombre que trabajaba : ¿Vaya un bonito jardín que tiene usted.

— No es feo. — ¿Hace mucho tiempo que vive usted ahí?

— Cerca de diez años.

— ¿Se necesita mucho tiempo para tener un jardín así?

— Mucho; empleé aquí *todas mis horas de descanso.*

— De todos modos es una verdadera satisfacción tener al lado de la casa un sitio tan bonito.